

G. T.
OPERACION
CIONAL
PERSONAL
HOSPITALES

Cabana 37



UGT



El obrero
SANITARIO



SANITARIOS:
CONTRA LA GANGRENA EL BISTURI

EL OBRERO SANITARIO

ORGANO DEL SINDICATO DE EMPLEADOS DE HOSPITALES (U. G. T.)

REDACCIÓN: LAGASCA, 105
TELEFONO 57288

EDITORIAL

Nuestro tema de hoy es la Asamblea general que el próximo día 24 del corriente, a las tres y media de la tarde, hemos de celebrar en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo.

Era necesario celebrar este cambio de impresiones, para estudiar nuestro trabajo de un año, para sacar las enseñanzas y consecuencias prácticas que ese tiempo de trabajo nos haya proporcionado, y para rectificar los errores y malos trabajos en que hayamos podido incurrir.

Tenemos por delante una serie de tareas de una importancia extrema: Reforzamiento de la Directiva del Sindicato, para poder llevar a cabo la intensa labor que los momentos actuales nos plantea; hacer desde la Dirección del Sindicato una verdadera política de guerra, para que nuestra profesión dé más y mejor rendimiento; imponernos la tarea de educar al enorme contingente de afiliados que ha pedido el ingreso en nuestro Sindicato, y que no conocen el desarrollo de los Sindicatos, su misión, en definitiva, no tienen ninguna preparación sindical; hemos de luchar y trabajar hasta conseguirlo, por la creación de escuelas de capacitación en los lugares de trabajo, para elevar la condición de los sanitarios y para incitar el estímulo en el trabajo de nuestros sindicados; tenemos que estructurar la profesión en el sentido de delimitar las funciones de cada uno, para evitar la serie de rencillas y enfrentamientos, que al no estar delimitadas las funciones, se producen diariamente en todos los establecimientos; tenemos que establecer las bases de trabajo que dignifiquen nuestra profesión, sin que esto sea una carga para el Estado, y sin embargo coloque a los sanitarios en condiciones de poder vivir al igual que las demás ramas profesionales, etc. Es mucha labor a realizar, son muchos los problemas a tratar en la Asamblea, y grande su importancia, por lo que esperamos que todos nuestros sindicados acudirán, como uno solo, con el mayor entusiasmo a trabajar a la repetida Asamblea.

CAMARADAS: De nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo depende el que la Organización se coloque a la altura de los Sindicatos hermanos en los momentos en que, todo lo que somos, todo lo que valemos, hemos de darlo para GANAR LA GUERRA.

¡NI UN SOLO AFILIADO A NUESTRO SINDICATO SIN ACUDIR A LA ASAMBLEA DEL DIA 24, A LAS TRES Y MEDIA DE LA TARDE, EN EL SALON TEATRO DE LA CASA DEL PUEBLO!

1.º SEPTIEMBRE 1937
Año II N.º 11

PAGINAS DE ORIENTACION PROLETARIA

Dimitrov recibe la contestación de la Internacional Obrera Socialista

«Hemos recibido del presidente de la Internacional Obrera Socialista la respuesta siguiente a nuestra proposición sobre el establecimiento de la unidad de acción internacional para la defensa del pueblo español:

»Recibimos, como vosotros, el llamamiento de Valencia, y estamos plenamente convencidos de la necesidad de una completa unión y determinados más que nunca a llevarla a cabo, antes de dar parte a nuestros amigos españoles y aún antes de haber recibido vuestro mensaje. Nuestra Internacional realizará, bajo su responsabilidad exclusiva, su deber. Ni su presidente ni su secretario tienen, como sabéis, los poderes necesarios para adherirse en su nombre al Comité que proponéis.—Firmado: **De Brouckere.**»

La Internacional Comunista, en su contestación al telegrama negativo de la Internacional Socialista, insiste en la necesidad de establecer la unidad internacional

10 de junio, 1937.

Moscú.—En nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, Jorge Dimitrov, secretario general de la Internacional, ha enviado el telegrama siguiente:

«De Brouckere, presidente de la Internacional Obrera Socialista. Bruselas.—Hemos recibido vuestra respuesta al telegrama del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, en el cual, basándonos en el llamamiento de las organizaciones obreras de España, os proponíamos la creación de un Comité de Enlace de las tres Internacionales, para establecer la unidad de acción para la defensa del pueblo español.

Vuestras contestaciones no son convincentes

Desgraciadamente, vuestro telegrama no contesta categóricamente a las proposiciones concretas que os hacía, pues vuestro argumento de que ni el presidente ni el secretario de la Internacio-

nal Obrera Socialista tienen plenos poderes para resolver esta cuestión, no nos parece convincente, ya que tenéis la posibilidad de recabar esos plenos poderes de vuestra Internacional. Tampoco es admisible el hecho de que el no tener oficialmente esos plenos poderes pueda significar algo decisivo cuando se trata de la vida e independencia del pueblo español que sufre la agresión de los invasores alemanes e italianos.

Tampoco podemos compartir vuestra opinión de que la Internacional Obrera Socialista cumple enteramente con su deber, ya que sigue negándose a la unificación de todas las fuerzas del proletariado internacional para la defensa del pueblo español.

El movimiento de solidaridad en favor de España dista mucho de ser suficiente

El movimiento de solidaridad en favor de la España republicana dista todavía mucho de ser suficiente, y ello obedece, sobre todo, a la falta de unión de la acción de las organizaciones internacionales. La fuerza de este movimiento veríase duplicada si, pese a todas las dificultades, se consiguiera establecer la unidad de acción internacional. Precisamente con esta finalidad os propusimos la creación de un Comité de Enlace de las tres Internacionales, y si por cualquier razón que sea, consideráis inaceptable la forma de crearle que os propusimos, debéis comprender que el interés de la obra común de socorro al pueblo español os exige hagáis por vuestra parte otras proposiciones concretas para llegar al fin deseado.

Lo que importa no es la forma, sino el fondo de la cuestión

Lo que importa no es la forma, sino el fondo de la cuestión. La Internacional Comunista, que hace cuanto puede para asegurar la más rápida victoria del pueblo español sobre los rebeldes fascistas y los invasores extranjeros, está dispuesta a examinar, cual ya hemos declarado, sin dilación alguna, todas las proposiciones dignas de

consideración que se presenten. Igual que las organizaciones obreras españolas, nos creemos con derecho a esperar de vosotros proposiciones concretas sobre esta cuestión de tan vital importancia. Por otra parte, juzgamos conveniente, para acelerar la realización de la acción común necesaria, celebrar un previo cambio de impresiones con los representantes de la Internacional Obrera Socialista. Si estáis de acuerdo, os rogamos nos comuniquéis el lugar y fecha en que podría celebrarse esta entrevista.—Por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista: El secretario general, **Jorge Dimitrov.**»

La Internacional Obrera Socialista acepta al fin la invitación de la Internacional Comunista

16, junio 1937

Moscú.—Dimitrov ha recibido la respuesta siguiente a su telegrama enviado a De Brouckere: «Dimitrov. Internacional Comunista. Moscú. —Nosotros creemos también que el fondo de la cuestión es lo único importante, y este fondo es la acción concordante en favor de España.

Siempre estamos dispuestos a entrevistarnos con vuestros representantes a título informativo y a cambiar nuestros puntos de vista sobre el mejor modo de proseguir esta acción de común acuerdo hasta donde ello sea posible y sin rozamientos inútiles.

Podremos entrevistarnos con vuestros delegados en un lugar que vosotros elijáis, en Ginebra o sus alrededores.

Tened la bondad de advertirnos con cuarenta y ocho horas de anticipación y quedaremos de acuerdo con la hora de la entrevista.—De Brouckere.»

A este telegrama, Dimitrov ha contestado enviando otro a nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista. Bruselas:

«En respuesta a vuestro telegrama os comunicamos que el presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista ha designado para las conversaciones con los representantes de la Internacional Obrera Socialista sobre la defensa del pueblo español, su delegación compuesta de Maurice Thorez, Marcel Cachin, José Díaz y Franz Dahlem, miembros del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, y Luigi Gallo,

miembro del Comité Central del Partido Comunista de Italia. El camarada Thorez queda encargado de entenderse directamente con vosotros sobre el lugar y fecha de la entrevista.—En nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista: El secretario general, Dimitrov.»

La entrevista de las Internacionales proletarias y su comunicado

Los puntos de coincidencia son, más que un presente, una promesa de lucha unida

22 junio 1937

Annemase.—El presidente de la II Internacional, De Brouckere, y el secretario de la misma, Adler, se encontraron a última hora de la tarde en esta ciudad con los delegados de la II Internacional, Marcel Cachin, francés; Gallo, italiano; Dahlem, alemán; Checa, español, y Bonte, francés.

El comunicado publicado al terminar la Conferencia de los delegados de la Internacional Comunista y la Internacional Obrera Socialista dice especialmente:

«Como fué convenido, ha habido un cambio de impresiones en cuanto a los medios mejores para proseguir una acción a favor de España y de común acuerdo donde quiera que sea posible y por todos los medios, sin rozamientos inútiles.

Este esfuerzo es más necesario que nunca a favor de las organizaciones obreras españolas, que con magnífico arrojo luchan contra el mundo fascista coaligado y defienden, a la vez que su libertad, la libertad y la paz de Europa y del mundo.

Este intercambio de puntos de vista ha puesto de manifiesto que las dos Internacionales han tenido para con España una política idéntica, y que exigen una y otra el levantamiento del bloqueo, el restablecimiento del derecho internacional y la aplicación del Pacto de la Sociedad de Naciones.

Han expuesto el deseo de que se realicen nuevos contactos en plazo breve para estudiar con todo detalle los medios concretos de una ayuda material y moral a España, cosa de que se ha tratado en esta reunión.»

UNA APLAUDIDA LABOR

Desde la fundación del Hospital Nacional, Hospital que marcha con un ritmo perfecto en todos sus departamentos, se estableció la costumbre, mejor dicho, la obligación, de que a todo enfermo que ingresaba en este establecimiento, después de reconocido por el médico de guardia para su ingreso, se le administraba un baño de limpieza a una temperatura agradable; se le recogía la ropa que traía, la cual pasaba al departamento de desinfección, donde los encargados de esta labor, después de una cuidadosa preparación, desinfectaban dichas ropas, con una perfección extraordinaria. Una vez hecho esto, se trasladaban las mencionadas ropas a un departamento donde, delicadamente clasificadas, se colocaban hasta que el médico ordenaba que tal o cual enfermo se podía levantar; es decir, cuando no ofrecía ningún peligro de contagio. Hasta este momento no tenía el enfermo ni el más ligero contacto con sus ropas, puesto que el Hospital le facilitaba todo cuanto pudiera necesitar.

Al principio, y esto duró algunos años, ningún enfermo se ponía sus ropas hasta el mismo día en que era dado de alta, pues en el Hospital había pijamas en cantidad suficiente para que los enfermos que se levantaban se vistieran con estos pijamas.

Pues bien; hoy ya no existen esos pijamas, tal vez por economía; pero, aparte de esto, todo sigue igual. Pero no bastaba. Había un algo que se dejaba sentir, que se veía su necesidad; ese algo era que de la desinfección, y por efectos de la misma, las ropas, cuando se las colocaba el enfermo, estaban completamente arrugadas. De este algo se dieron cuenta unos cuantos empleados, y pusieron los medios para que estos defectos desaparecieran. Hoy, cuando el enfermo se coloca sus ropas, están éstas planchadas, lavadas y cosidas, si fué necesario hacerlo.

Para esta labor, labor que nunca me cansaré de aplaudir, por lo que encierra de humanitaria, hay unas cuantas jóvenes, enfermeras en su mayoría, que, después de sus horas de trabajo, y con un gran desinterés, se dedican a ir examinando pieza por pieza dichas ropas, cual si fueran madres o hermanas de los enfermos, para que, cuando éstos se las coloquen, no tengan el más ligero defecto.

Pero es una lástima que en esta labor no haya más entusiasmo. Pues, habiendo tantas enfermeras y chicas de limpieza, con más o menos horas libres de trabajo, que podrían ayudar a tan humano cometido, no lo hagan y sean en cambio un reducido número las que se encarguen de esto.

Tal vez olvidan que aquí estamos todos por y para los enfermos, y que todo cuanto se haga por ellos nunca será más de lo necesario. Acudid todas las que podáis y contribuir a perfeccionar más esta obra.

Yo os doy las gracias, abnegadas enfermeras, en nombre de todos los enfermos. Con el trabajo que os habéis impuesto, limpiáis para siempre aquel borrón que se cernía sobre los Hospitales, cuando algún enfermo, sin familiares que se ocuparan de la limpieza y aseo de las ropas, salía de estos establecimientos arrastrando sus andrajos. Ya esto desapareció. Ya los enfermos, en los Hospitales, porque es indudable que cundirá el ejemplo por todos, tienen personas que, después de atenderlos y cuidarlos en su enfermedad, cuidan también de sus ropas con amor y cariño, cual si de ellas mismas se tratara.

Salud, empleadas del Hospital Nacional que os dedicáis a tan magnífica labor.

E. FERNÁNDEZ BEJARANO

¡LIBERTAD!!

*El abrazo fraternal
une a las clases obreras.
¡Juntos al frente se van
a hacer justicia severa!*

*¡Allá van nuestros soldados!,
con aire marcial, sonrientes.
¡Allá van los hombres bravos
a pelear en el frente!*

*De tres armas van armados:
la nobleza..., la razón,
y el corazón en la mano
con aire de luchador.*

*¡A luchar! ¡Valor y saña,
a castigar al injusto!
¡Que nunca fué hijo de España!!*

*¡Hacer un blasón a España
de fe, nobleza y cultura,
y recordar a los nuestros
que murieron con bravura!*

*¡Los insurrectos, que caigan
bajo el fuego de metralla!
no queremos sangre mala
de esa sangre emponzoñada.*

*De esa sangre que a la luz
se refleja en nuestros ojos,
son manantiales de pus,
¡de lepra y sarna, de locos!*

*¡Obreros! ¡Poneos en pie!
¡Levantad alta la frente!
¡Que en vuestras caras refleje
un gran sol resplandeciente!*

FRANCISCO SÁNCHEZ

LA MUJER EN LA U. R. S. S.

(Continuación.)

La situación de la mujer en la U. S. contrasta enormemente con las de la antigua Rusia, de las cuales puede decirse no tenían más derechos que una semiesclavitud. Hay unos viejos proverbios rusos que dicen: «Las gallinas no son gallos, y las mujeres no son seres humanos.» «¿Quién debe ser golpeada? La chica de la casa. ¿Por qué la chica de la casa debe ser golpeada? Porque es la chica de la casa.» Esto solamente da una idea de lo que en otro tiempo era la mujer en Rusia.

También contrasta la situación de las mujeres rusas con las de la mayor parte de los países burgueses. Es inútil recordar aquí la actitud general de los países fascistas hacia la mujer. El hecho de que en una nación avanzada como Francia las mujeres no tengan derecho a votar, es igualmente bien conocido.

Consideremos el derecho de la mujer soviética a un salario igual que el del hombre, por un trabajo igual, así como la facilidad de acceso a todos los empleos y oficios, a todas las funciones. Cuando se recuerda que en la mayor parte de los países

la mujer no tiene acceso a todas las profesiones, y que, por otra parte, es utilizada con salarios reducidos para competir con la mano de obra masculina, se comprende el por qué la mujer soviética goza de una situación muy superior a la de las mujeres de otros países.

El derecho al reposo que la Constitución concede a la mujer en la U. S., es un derecho legal del que no gozan las mujeres de los otros países.

En la Rusia zarista, las mujeres asalariadas ganaban la mitad menos que los hombres, y casi todas eran analfabetas. El régimen soviético les ha dado no solamente un salario igual por un trabajo igual, sino que ha hecho enormes esfuerzos para atraer un número cada vez mayor de mujeres en la industria y en todas las profesiones, levantando considerablemente su cualificación. El analfabetismo de las mujeres trabajadoras se ha liquidado al mismo tiempo que el analfabetismo en general; y hoy, no solamente el número de mujeres alcanza el 40 por 100 de la cifra general de los trabajadores asalariados, sino que cada vez más cumplen ellas los trabajos de cualificación y ocupan los puestos más importantes.

El régimen soviético ha librado a la mujer de los duros trabajos domésticos y le ha abierto el camino de las funciones públicas más importantes. Hay un gran número de mujeres entre los soldados de la Construcción socialista y los héroes de la U. S.

El Gobierno soviético ha condecorado a 86 mujeres con las distinciones más honoríficas de la U. S. Sin recurrir a estadísticas fastidiosas, es suficiente decir que en las escuelas y universidades, en las profesiones científicas, en la administración y en todas las profesiones que requieren una mano de obra cualificada, el porcentaje de mujeres ha crecido enormemente, y ellas mismas han demostrado que no son inferiores al hombre. Hay muchas mujeres inventoras, otras muchas que han llegado a ser especialistas reconocidas en diversos ramos de la técnica, y el número de las mujeres doctoras alcanza un 48 por 100 de la cifra total de los médicos.

Todo esto no se ha obtenido fácilmente. Las mujeres no han llegado a ser iguales a los hombres únicamente porque el Gobierno soviético lo haya decidido así. Una lucha persistente se ha tenido que llevar a todas las esferas de la vida soviética, contra el obscurantismo que impedía a las mujeres gozar de su igualdad y de su libertad. Esta resistencia para considerar a las mujeres como compañeras de trabajo sobre un pie de



igualdad, se manifestó particularmente en los koljoses y entre los elementos más atrasados de los sindicatos soviéticos.

La experiencia soviética ha probado que es totalmente falso que las mujeres no puedan jugar un papel igual al de los hombres en la industria y en la vida económica general del país, sin que esto sea perjudicial a su salud.

En el trabajo obrero, la mujer sufre una cierta inferioridad ante el hombre; pero en la U. S., en donde este trabajo se lleva a su grado máximo, de la masa de trabajadores salen ingenieros, técnicos y obreros cualificados. Precisamente por esto, las mujeres se muestran iguales a los hombres, y la participación en la vida económica general favorece a su desenvolvimiento psíquico y cultural, pues mientras a las mujeres se les ha dado todas las posibilidades de acceso a todas las profesiones, se les ha dado igualmente la facultad de construirse una vida familiar y gozar de ella, cumpliendo su misión de ser madre y cuidar de sus hijos.

En ningún sitio la vida de familia es tan apreciada como en la U. S., ni más alegre, ni más estable. Y todas las medidas tomadas recientemente por el Gobierno en lo que concierne a las mujeres, no tienen más que un fin: el de reforzar, enriquecer y estabilizar la familia. No hay un solo país donde la mujer sea más protegida contra la irresponsabilidad de los maridos y de los padres, como en la U. S. Esta es una de las razones más importantes de la ley promulgada últimamente prohibiendo el aborto y que tiene por objeto proteger a la mujer contra la irresponsabilidad de los maridos que olvidaban todas las ventajas de la antigua ley sobre abortos.

En la U. S. no hay contradicción entre la maternidad y la participación en la actividad industrial y social; al contrario, las dos se coordinan en perfecta armonía y se completan mutuamente.

La mujer en la policía soviética

La mujer en la U. S. se encuentra en todos los departamentos de la policía, donde ocupa los puestos más diversos, pues tiene acceso a ellos lo mismo que los hombres.

Muchas son expertas en conocer huellas, otras se ocupan de investigaciones criminales, otras dirigen las oficinas de la policía, etc. En Kiev, la capital de Ucrania, se ha hecho la experiencia, completamente satisfactoria, de emplear las mujeres en la policía del tráfico urbano.

Estas mujeres policías prestan un gran servicio con los niños, inculcándoles buenos hábitos en lo que concierne a la calle y a los edificios públicos, preparándoles para ser buenos ciudadanos. Los departamentos especiales de las oficinas de la policía para los niños vagabundos y ladrones son modelo de confort, y la solicitud que las mujeres policías testimonian a los niños admira a todo el mundo.

Trescientos mil casos de alumbramiento indoloro

El profesor Lourié, de Sverdlovsk, que ha sido condecorado con la orden de Lenin por sus notables trabajos sobre alumbramiento indoloro, ha declarado, en una reciente conferencia en Moscú, que el método del alumbramiento indoloro era ahora practicado en toda la U. S., y que en muchas ciudades el 100 por 100 de los alumbramientos eran efectuados por este método.

Se han registrado 300.000 casos de estos alumbramientos al final del año 1936.

El parto indoloro, según este profesor, ha reducido notablemente la mortalidad de las madres y de los recién nacidos. Es evidente que, cuando el alumbramiento se efectúa por este procedimiento, las mujeres están asistidas durante todo el proceso por el médico, la comadrona y la enfermera, que lo siguen con atención y evitan casi siempre toda complicación. (Continuará.)



D I S E C C I O N E S

Estoy atareadisimo. Amputaciones por aquí, amputaciones por allá; camaradas, soy un verdadero stajanovista del quirófano, y, además, dedicado al periodismo, consumo las veinticuatro horas de trabajo que tiene el día, y las ocho de sueño que tiene la semana; en fin, que a este paso constituyo una Brigada de Choque por mí solo y... a nadie choque que tenga que chocar con quienes no trabajen en estos momentos con el entusiasmo debido o no cumplan con sus deberes antifascistas.

¡Qué vientos y qué mareas se han desatado por los campos de la dirección de nuestra Central Sindical!... Expulsiones de Federaciones, expulsiones de sindicatos..., expulsiones de... cólera, etcétera. ¡Y eso que no se reúne el Comité Nacional!

Claro que, como sigan las cosas en esa forma, algunos se van a quedar solos.

FILOSOFIA BARATA.—La desesperación es el arma de los impotentes.

El que más berrea es generalmente quien menos razón tiene siempre.

Los mayores enemigos de los hombres públicos son los componentes de sus camarillas.

Las personas no son insustituibles ni indiscutibles, aun cuando hayan sido Jefes del Gobierno.

El abuso de autoridad es lo que hacen ciertos organismos que se pasan el día expulsando...

La senectud transforma a veces a las personas de un modo radical...

Quien tiene apetitos personales no puede ser jamás leal colaborador de los demás.

Y... quien se pique, ajos come.

Antes, para colocar a la gente, se necesitaba ir recomendados al encargado del personal; o, en otros casos... ¿No ocurre ahora lo mismo en algunos sitios?

¡Muchos delegados del Sindicato así lo están palpando!

¡Y luego hablemos de hermanos de clase...!

¡De menuda clase son ciertos hermanos!

Se ha dicho que los Sindicatos tienen, en estos momentos, una misión concreta que cumplir—yo creo que la tienen en todos los momentos—, y de esta misión destaca fundamentalmente el apoyo incondicional a los organismos oficiales relacionados con la profesión.

PREGUNTA.—¿Es intromisión velar porque esos organismos actúen con ecuanimidad y justicia, sin atropellar los derechos de antifascistas honrados por favorecer a ciertos amigos...?

Interesa la urgente contestación.

Hay quien se pasa el día diciendo que en la Sanidad no hay más que emboscados. Desafiamos a los detractores de nuestra profesión a que nos demuestren si trabajando, específicamente de sanitarios, en la retaguardia, hay más de 100

hombres comprendidos en la edad militar, y nosotros nos comprometemos a demostrarles cómo de otras profesiones, sin importancia en estos momentos—la Sanidad es una profesión de guerra—, hay varios miles sin incorporar a filas.

Pero... ¡A alguien hay que echar la culpa!

Algunos de nuestros compañeros parados, que tienen necesidad de ganar para dar de comer a sus hijos, no pueden trabajar en las obras del Ferrocarril..., porque no pertenecen al ramo de la construcción...

Y los albañiles, sastres, carpinteros, zapateros, camareros, etc., que están en los establecimientos sanitarios, ¿a dónde pertenecen?

DR. FRANQUESTEIN

LO QUE ES Y LO QUE SERÁ

Ha pasado un año de guerra, de esta guerra fratricida provocada y sostenida cruelmente por esos insaciables y vengativos. No, no puede existir venganza, porque nadie se levantó contra ellos. Perpetúan sus innumerables crímenes, blasonan de patriotas, sin reconocer el patriotismo. ¿Cuál es su patria? Su patria es, camaradas, fijaos bien: la desolación y aniquilamiento de todos aquellos sitios donde posaron su pezuña. Y, por si esto fuera poco, la desvergonzada venta que están haciendo a los insaciables mercenarios extranjeros, como son los italianos y alemanes, que, envidiosos de nuestro productivo suelo, vienen aquí a matar sin descanso a nuestros hermanos para después llevarse, mejor dicho, robarnos nuestras riquezas y repartírselas como botín. Pero llegará un día en que, el pueblo que produce y trabaja, el verdadero pueblo que hace patria, cual lo demuestra hoy con las armas en la mano, se le reconozca como tal y resplandezca su justicia.

Y cuando esto llegue, camaradas, que es indudable que llegará, a pesar del bochornoso veto que nos ponen algunas democracias europeas; cuando esto llegue, repito, y España se vea libre de extranjeros, veréis cómo de estos escombros resurge una España potente y vigorosa, que con el tiempo podrá competir con todas las demás.

Mucha pena causa ver nuestro nación en los momentos actuales, donde casi todo es ruina, es cierto; pero, a pesar de eso, nosotros demostraremos al mundo entero que somos españoles y que jamás consentiremos que nuestra tierra vaya a parar a manos extrañas, porque esa, amigos míos, no se la podrán llevar nunca ni los extranjeros ni los que nunca tuvieron cariño a su país; la tierra quedará en nuestras manos para siempre, y seremos nosotros, los que trabajamos y luchamos, los que demos nuevos derroteros con nuestro potente impulso a España, a nuestra nueva España.

RAFAEL MUÑOZ

Chamartín, 25-8-37.

EL PELIGRO RUSO

Solamente los grandes espíritus pueden soportar las mayores tragedias.

NIETZSCHE

Federico Nietzsche, el poeta y filósofo alemán ha citado en varias de sus obras «el peligro ruso».

Sabido es que las líneas generales de su filosofía son tendentes a la formación del super-hombre.

Para que exista el super-hombre, la Humanidad necesita dividirse en clases bien diferenciadas.

Arriba, el jefe supremo, lleno de orgullo y poder, gloria y honores: un Guillermo II, emperador de Alemania y una Alemania emperadora del mundo. Desde sus Universidades, sus cátedras, sus laboratorios y sus cuarteles.

El contraste de todos los seres débiles es el delirio de grandezas, y Nietzsche, poeta arrebatado por las más exaltadas ilusiones, quiso hacer de sus delirios una filosofía que alimentara su debilidad, y que consiste en una Humanidad jerarquizada en forma piramidal; arriba, el emperador y sus ejércitos, ministros y consejeros; después los sabios, artistas, y filósofos; a continuación industriales, comerciantes y clases medias, y como base inmensa, los productores en general, reducidos a una especie de chandalas, sin derechos ni medios de vida, que tengan como vasijas los fragmentos de cacharros, se vistan de harapos y beban los orines que las caballerías dejan depositados en las huellas de sus pezuñas; que el proletariado fuera una raza especial como los chinos, capaz de alimentarse una familia con 75 céntimos de arroz cada día; esta es la Humanidad feliz del filósofo alemán en la cual se podría producir el super-hombre.

Su filosofía alemana fué amargada por la pesadilla del «peligro ruso», y alimentaba su temor en las razones siguientes: La raza eslava es fuerte, vive en estado semi-civilizado, y el estoicismo, la capacidad de sufrimiento es una cualidad natural de su existencia; sus hombres intelectuales son idealistas y prácticos al mismo tiempo, psicólogos conocedores de su pueblo, y con poderosa mentalidad; el gran peligro para la Alemania emperadora está en que los idealistas rusos influncien a su pueblo y despierten en él las formidables energías que se acumulan en la raza, que están vírgenes, y al concentrarse inteligentemente en una obra común, socialista, arrojarán a todos los delirios de grandeza que se fabrican en Europa, y entre ellos el mío, a mi filosofía del super-hombre.

Y como todas las filosofías tienen algo de verdad, el «peligro ruso» se ha convertido en una realidad, y los super-hombres de la Alemania emperadora y rectora de los destinos del mundo, en unos vulgares vesánicos, residenciados en casas de salud.

La tiranía en los pueblos se establece para contener su progreso natural, y produce los mismos efectos que los diques en los ríos; cuando la potencia creadora rebasa los límites de contención, no hay poder humano ni divino que la contenga, y en crecimiento constante arrolla, a su paso, todos los obstáculos de la civilización caduca basada en la explotación del hombre por el hombre.

El gran pueblo ruso ha comenzado su obra socialista guiado por sus hombres idealistas, realizadores de la gran política constructiva tan temida del filósofo alemán.

Jamás pueblo alguno ha realizado en tan corto espacio una obra tan gigantesca y eficaz a costa del propio esfuerzo y venciendo tan grandes dificultades.

En las ciencias, en las artes, en la cultura en general, en la industria, en el mejoramiento general de la vida se han realizado grandes progresos, y Rusia es hoy el país más avanzado de la tierra, el pueblo salvador de la Humanidad; los tiranos del mundo le consideraban como un peligro; ahora el pueblo español se dispone, aleccionado por la experiencia a contribuir con el pueblo ruso al derrumbamiento de la filosofía del super-hombre, basada en la infinita miseria de los más y el orgullo vesánico de unos deficientes mentales.

F. C. C.

NOTA BIBLIOGRAFICA

Hemos recibido del Sindicato Unico de Sanidad unos ejemplares de *La Humanidad gaseada*, estudio sobre los gases y sus efectos en la guerra, por Roger Escámez López.

Se trata de un folleto en el que se recopilan, con una visión certera de la guerra química, una serie de obras que tratan de esta tan discutida y temida arma guerrera, poniendo de manifiesto su autor, modesto a la par que inteligente obrero de la Enfermería de Chamartín de la Rosa, nuestro camarada Roger Escámez, cómo podemos preservarnos contra los ataques que pudiera realizar el enemigo a base de gases, de una manera clara, al alcance de todos, con lo que presta un gran servicio a nuestra causa y a la Humanidad.

Felicitamos al Sindicato Unico de Sanidad, al tiempo que agradecemos el envío y felicitamos al autor por su feliz producción.

POLITICA INTERNACIONAL

«Todo debe ser subordinado a la existencia del eje Roma-Berlín.»

«Toda política de guerra de Italia y del Reich, está basada sobre «la lucha contra el bolchevismo» y CONTRA LA DEMOCRACIA.»

En estas frases puede concentrarse el pensamiento que el siniestro Mussolini tiene sobre la política internacional del eje Roma-Berlín. Lo ha declarado en su último discurso. ¿Pueden seguir teniendo alguna duda las democracias europeas de los propósitos que hoy y siempre han animado a los regímenes imperantes de Italia y de Alemania? ¿Continuarán su política claudicante, miedosa y peligrosa estas democracias europeas? ¿Seguirán creyendo que la intervención de Alemania e Italia en la guerra de España es para acabar con la contienda interior? ¿Creerán que con su fracasada política de «No intervención» pueden acallarse las bravuconerías del eje Roma-Berlín? ¿Pueden seguir creyendo, honradamente, que impidiendo, en contra de toda razón, de toda justicia y de todo derecho internacional, al Gobierno legítimo de España proveerse de los medios necesarios para luchar contra la invasión extranjera y contra los traidores que se alzaron en armas contra el poder legalmente constituido, que no las va a perjudicar a ellas grandemente?

Si después de esta declaración de Mussolini, los países democráticos continúan pensando de esta forma, habrá que creer que más que democracias, son aliadas conscientes o inconscientes del fascismo. Y conste que nuestro juicio no es hijo del descontento que pueda existir por los perjuicios que esta política claudicante de las democracias europeas nos haya ocasionado. Se ha venido denunciando día por día, hora por hora, a través de la prensa, de los organismos oficiales del Gobierno legítimo y de la Tribuna de la Sociedad de las Naciones que el propósito del fascismo italo-alemán, al ayudar a los sublevados españoles era, a la vez que conquistar una mayor extensión de sus territorios con el fin de resolver su angustiosa situación política interior, situarse geográficamente en una situación de privilegio para ir, más tarde, a dar cima a sus deseos imperialistas.

Las bravatas y provocaciones de Roma-Berlín en el Mediterráneo son hijas, precisamente de esta política claudicante. Con una política justa, enérgica, basada exclusivamente en un instinto

de conservación, las chulerías de Mussolini e Hitler se las habrían tenido que tragar. Con una política justa, enérgica, basada solamente en el sentido pacifista y humanitario con que fué creada la Sociedad de las Naciones, se hubieran evitado las horribles matanzas de ancianos, mujeres y niños en la carretera de Málaga, en Guernica, Bilbao y otras ciudades abiertas y apartadas de todo objetivo militar. Con una política justa, enérgica, basada únicamente en el Derecho Internacional, se hubiera evitado el terrible atropello de impedir que un Gobierno legalmente constituido, miembro de la Sociedad de las Naciones, ejerciera la política internacional que por acuerdos y tratados le correspondía y se hubiera conseguido que la Sociedad de las Naciones interviniera, en vez de conseguir no intervenir en nada.

En esta política claudicante no ha caído afortunadamente, y como no podía menos de suceder, el proletariado de los países que la han ejercido. Estos, al igual que la U. R. S. S. y Méjico comprenden el esfuerzo de los antifascistas españoles; no ignoran lo que se ventila en nuestro suelo patrio y conocen los sangrientos propósitos de Hitler y Mussolini. Vibran de indignación, se aprestan a la lucha para hacer cambiar la política medrosa de las democracias burguesas y prestan una ayuda eficaz a nuestra causa.

EMILIO AGÜERO

EL "CASO OMISO"

El «caso omiso» está ahora de moda, y se emplea con bastante frecuencia. Se suele usar en casi todos los casos, y muy particularmente en todo cuanto dice el proletariado.

Ejemplos: Aparece un escrito censurando la colocación de ciertas personas sin conocimiento del delegado sindical o Sindicato.

Otro refiriéndose a esas blusas y delantales que usamos, propios para «andar» con carbón y no con enfermos.

Otro censurando y aclarando algo relativo a las comidas..., y así infinidad de ellos; ¿y qué? Que los encargados de resolver estas cuestiones o se hacen los «suecos» o contestan de una manera embrollada.

¡No, compañeros administradores o jefes de tal o cual cargo! No hay que emplear el «caso omiso». Hay que poner más atención a lo que censure, aclare o inicie el obrero; y si éste se equivoca por cualquier circunstancia, señalarle el sendero del bien colectivo.

BENIGNO GARCÍA

LA SANIDAD EN LA GUERRA

Dos son las modalidades por las que un combatiente puede causar baja ante el Servicio de Sanidad Militar. Una por caer herido y otra por caer enfermo. Se da el caso curioso de que todo el que va a una guerra sólo piensa, por lo que a este extremo respecta, si caerá o no caerá herido, no pensando nunca, ni por asomo, en si puede o no caer enfermo. Claro que éste es un fenómeno perfectamente biológico, pues el ser humano está siempre expuesto a enfermar, por lo que la persistencia de ese peligro termina por habituarle, no siendo ya causa de preocupación.

Creemos que es un tema verdaderamente sugestivo el estudio comparativo de las bajas por heridos y las bajas por enfermo en las distintas guerras, pues en ellas se observa el dato curioso de cómo al progresar la técnica, tanto de la ciencia guerrera como de la ciencia sanitaria, va aumentando el número de bajas por heridos y disminuyendo el número de bajas por enfermos, lo que indica que ambas ciencias van consiguiendo sus objetivos antagónicos, la una en el sentido de destrucción del individuo y la otra en el de su conservación.

El tema es tan sugestivo que nosotros sentimos estropearle; pero no tenemos más remedio que hacerlo así, si queremos escribir sobre él, pues estando como estamos en el campo, es muy escaso el material bibliográfico que para este estudio podemos reunir.

Citemos, pues, datos estadísticos, que, si bien escasos e incompletos, son altamente demostrativos para poder sacar unas conclusiones lo suficientemente interesantes para que merezcan ser tenidas muy en cuenta.

Los grandes ejércitos de la antigüedad, carentes en absoluto de organización sanitaria, por lo que a evitación de enfermedades, y muy especialmente a infecciosas, respecta, pagaron tan fuerte tributo a este tipo de afecciones, que más de una empresa guerrera se vió frustrada por alguna de las grandes epidemias, que eran la peste, la viruela, el cólera o el tifus exantemático. Tan es así que la Sanidad, en campaña, por lo que a enfermedades infecciosas respecta, puede dividirse en dos grandes épocas. Una antigua, en que no se

sabía evitar ninguna de estas grandes epidemias y otras similares (paludismo, fiebre amarilla, disentería, etc., en los países tropicales) y la época moderna, en la que estamos en condiciones de, con una potente organización sanitaria, evitar éstas.

Para poderse dar cuenta de este fenómeno, citemos algunas cifras:

Los cartagineses, en el sitio de Siracusa, perdieron 150.000 hombres por la peste bubónica.

Los numerosos ejércitos de las Cruzadas fueron diezmados por lo que entonces se llamaba lepra, bajo cuyo nombre se incluía toda afección de la piel de aspecto rebelde y repugnante.

Los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, que en 1812 sitiaron Ubeda, se quedaron sin gente a causa del tifus.

En el campamento de Ostende, la peste mató a unos 80.000 soldados.

Felipe de Francia renunció a la conquista de Aragón después de tener 40.000 bajas por enfermedad.

En las guerras napoleónicas (1800-1815), y sin que se produjera ninguna de las grandes epidemias antes citadas, de cada 100.000 bajas, 44.000 fueron por heridas y 56.000 por enfermedad.

En la guerra ruso-turca, en 1828, hubo 20.000 heridos y 80.000 enfermos.

En la guerra de Crimea, en 1854, tuvo Francia 20.600 heridos y 436.144 enfermos.

En nuestra guerra de Africa de 1860, de un ejército de 60.000 hombres hubo 7.270 heridos y 19.000 enfermos. Y defunciones, 981 por heridos y 2.654 por enfermos.

En la guerra austroprusana (1866), hubo 15.424 heridos y 34.700 enfermos.

En la guerra ruso-turca (1877), 75.000 heridos y 240.500 enfermos del ejército de Turquía.

Francia, en Madagascar (1895), tuvo 101 heridos y 15.600 enfermos.

España, en la guerra de Cuba, tuvo 13.448 heridos y 736.025 enfermos.

En la guerra ruso-japonesa (1905), Rusia tuvo 122.290 heridos, y enfermos 1.623.781, y por lo que respecta a defunciones, 3.899 por heridos y 7.871 por enfermos.

Como se ve hasta aquí, la cifra de enfermos ha sido siempre muy superior a la de heridos, y hasta en muchas de ellas la cantidad de defunciones por enfermedad ha sido también mucho mayor que las defunciones por heridos.

Veamos después de estas cifras la estadística de la Guerra Europea:

Francia, que movilizó 6.000.000 de hombres, tuvo 2.960.000 de heridos y 1.899.000 enfermos.

Inglaterra, que movilizó 5.000.000 de hom-

bres tuvo 2.140.000 heridos y 936.000 enfermos.

Alemania, que movilizó 7.000.000 de hombres, tuvo 4.207.021 heridos y 1.676.696 enfermos.

Italia, que movilizó 5.250.000 hombres, tuvo 947.000 heridos y 3.333.000 enfermos.

La estadística de Austria está tan mal hecha y tan defectuosa en todos sentidos, que no merece ninguna garantía, por lo que la omitimos.

AURELIO ALONSO

IMPORTANTE

Se convoca a todos los afiliados a nuestro Sindicato para que asistan, el día 24 del corriente mes de septiembre, a la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo, a las tres y media de la tarde, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del Acta anterior.
- 2.º Discusión y aprobación de las cuentas.
- 3.º Gestión de la Directiva y proposiciones que presenta.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.
- 5.º Elección de cargos.

Teniendo en cuenta los momentos que atravesamos y la importancia que ha de tener la Asamblea, todos nuestros afiliados acudirán, sin excepción, con la mayor puntualidad.

¡Camaradas del Sindicato de Empleados de Hospitales (U. G. T.): Acudid a VUESTRA ASAMBLEA GENERAL, el día 24!